

Año III

Madrid 13 de Abril de 1899.

Núm. 104.

MADRID.—Segunda corrida de abono.—Los matadores.





JUICIO CRÍTICO

de la segunda corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid el día o de Abril de 1800, á las cuatro de la tarde.

Con relatar las faenas de Guerra en sus dos toros y lo que bregó, y cómo bregó toda la tarde, quedaba consignado todo lo que lo merece de la segunda corrida de abono en esta temporada.

Pero como no sólo ha de aplaudirse lo bueno, sino que también ha de censurarse lo malo, es forzoso hablar ó escribir de

No quisiéramos los aficionados ver corridas como la de los Ada'ides, en la que no se sabe todavía qué fué lo peor, si el ganado ó los lidiadores, generalmente hablando.

Ya en el reconocimiento «facultativo» fué desechado un toro que se dolfa de «los cuartos delanteros», y en reemplazo del cual se colocó en primer término, naturalmente, por la antigüedad, un toro del Duque.

Porque eso de traer sobreros de la misma ganadería de los que han de ser lidiados, es costumbre rancia en la que no en-

tran los ganaderos ó la empresa.

A juzgar por los lidiados, pueden imaginar ustedes cómo sería el desechado.

Por cierto que, según van las cosas de toros, nada tendría de extraño que viéramos algún día en carteles, anuncios de corridas de toros de «desecho de reconocimiento», como los vemos anunciados, algunas veces, de desecho, no ya de cerrado,

Todos estos son adelantos, modernismo que llega hasta la fiesta de toros.

No ha sido muy escrupuloso para elegir la corrida destinada á Madrid el señor ganadero. ¡Si no los tuviera mejores en sus dehesas D. José Antonio Adalid, buen cartel iba á conquistarse este año!

Cumpliendo con su modesto encargo los subdelegados de veterinaria y el del Gobierno, dieron el dictamen del ganaco d'spuesto para la lidia, y con arreglo al formulario, certificaron:



Guerrita terminando un quite en el primer toro.

Que los toros reseñados (cuya edad se hará constar con exactitud en segunda certificación por el examen de las respectivas mandíbulas, terminada que sea la corrida) sparecen en el acto del reconocimiento dotados de la debida sanidad y utilidad para la lidia de que serán objeto. Esto, que es decir cuanto pueden, pero

que es poco decir para satisfacción del aficionado, no evita, como hemos visto, que en varias corridas salga al ruedo tal cual fenómeno que no reune las condiciones para la lidia: mal armado y aun alguno con defectos de más importancia. Y bien indican los mismos profesores

veterinarios que el examen se hace chasta donde lo permiten las condiciones de estas reses y las especiales del local en que dicho acto tiene lugar.

Es así como explican los confecciona-dores de la lista grande, en día de sorteo de la lotería, cualquiera equivocación en números premiados: «lista tomada al oído».

Un pormenor curioso que apunta mi amigo Hache, en su semanario Los Toros. El Sr. Adalid no se cuidó, siquiera, de enviar la plantilla para el orden de lidia

de sus toros. O tenía mucha conflanza en todos y suponía que cualquiera que fuera la colocación habrían de lucir y dar juego, 6, lo que no es creíble en un ganadero de verdad, entendía que tales eran ellos que lo mismo

daba empezar por uno que por otro. Los apoderados de los matadores asis-

tieron al reconocimiento y al apartado, y aunque no había enviado plantilla el ganadero, como queda consignado, no consintieron el sorteo, lo cual honra á los apoderados y á los matadores.

«Tienen poca vista—decía de la lámina de los toros, el inteligente Hache en su «pronóstico».—Veremos los hechos; mucho me temo que en esto corran parejas con su trapio.>



Guerrita descabellando al cuarto toro.

Los de Adalid conservaban piés hasta el último tercio, y hocicaban y se dolfan de uno ó de otro lado; por fin, todas las condiciones para los banderilleros y los matadores.

No justifica esto, que exceptuando algún puyazo de Molina y un par de palillos de Berrinches y otro de Vaquerito, no hubiera cosa buena, y aun lo citado no fué notable. Lío de peones, sí hubo mucho.

Parecía, á juzgar por la lidia que vimos en la primera de abono, que se había corregido la gente Pero no: vuelven al escandaloso capoteo, no sólo inútil, sino perjudicial, con que destrozan las reses.

Y llega á tanto el atrevimiento, y es tal el descaro del peonaje, que ni aun cuando intervienen los matadores, se retiran sino que les disputan los toros y se meten á hacer quites.



Guerrita pasando al toro cuarto.

Y el temor era fundado.

Ni representación de toros, ni bravura, ni poder, ni condición alguna tenían.

Unicamente el tercero de squellos cabritos inconscientes y que apenas podían con el rabo, empezó volviendo la cara á los lanceros, y se rehizo y demostró algún poder. El cuarto entraba y-se salía solo; y los demás, ni entraban

nı salfan.

El del Duque tenía lámina siquiera: al lado de aquellos gazapos de Adalid parecía un toro gigante. Pero de condiciones, nada; era blandito al hierro.



Lagartijillo á la salida de un quite.



Lagartifillo después de la estocada al quinto toro.

peón, que por hoy no nombro, en el último tercio de lidia del sexto toro, por ayudar á su matador, sin duda, no tiene nombre. Siempre acompa-ñaron un banderillero 6

Lo que hizo un

dos, de confianza, al espada, para ayudarle, volviendo al toro o para hacerse con él á la salida de suerte.

Pero cuando otro matador de más categoría que el que funciona, se encarga de auxiliar al compañero el peón debe

contener sus impetus. Y si ese matador que vuelve á la res y está á la salida para recogerla es el primero y director de lidia, el peón debe guardar el percal para lucirle en otra ocasión, ya que Guerra no hizo lo que debió; que fué mandar al estribo al impertinente é ignorante peón.

Porque, sobre mo-'estar, perjudicaba al colocarse a la derecha del matador. Dicho queda lo que con tal gana. do harían los diestros.

Guerra que, si no tan trabajador como otras tardes, dió largas buenas y en varios quites demostró quién es, en la muerte de su primer toro alcanzó un volapié algo tendido, después de torear de muleta con poca voluntad, aunque dió dos ó tres pases completos y buenos, y después descabelló al primer intento. El toro del Duque estaba incierto y guasón del todo.

De su segundo, que era un toro, digámoslo ssí, largo, aunque era proporcionado de estatura, pero mayor que sus hermanos y desarrollado de cuerna, toreó Rafael en

corto y parando los piés al fin, ayudado por Juan al principio de la brega. Dos pinchazos en lo

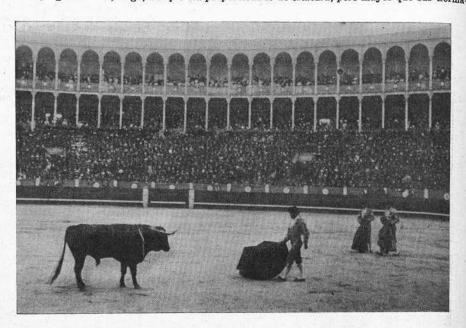
Dos pinchazos en lo alto y tomado hueso, entrando bien á volapié y una corta y tendida, en igual suerte, y un descabello al cuarto golpe, empleó Guerra.

Lagartijillo en su primer toro, que no era toro sino chivo, protestado por el público á la salida al ruedo, quedó muy bien en la estocada á volapié, entrando con guapeza y saliendo limpio.

La estocada fué bue-na: el muleteo menos que mediano y con poca inte-ligencia del choto revoltosillo que tenía delante.

En su segundo toreó de muleta aún más peor, y terminó con media buena á volapié entrando bien. Antonio empezó perdiendo el trapo, que descolgó Guerrita como quien lo descuelga de una percha.

Hubo mucho lío de



Parrao en el toro sexto.

Hubo mucho lío de capotes para ayudar á Lagartijillo en su faena. En quites hizo lo que pudo y lo que permitían los caracoles. De Parrao no quisiera ocuparme en este juicio; porque según he leído algunas veces en telegramas de varias provincias, el chico ha quedado bien y le han tocado palmas; y es hijo del veterano picador que fué, y él no tiene culpa de la fácil precipitación con que se concede hoy la alternativa á cualquier ciudadano que la solicite.

Pero ni en su primero ni en su segundo toro demostró en la corrida de los Adalides conocimiento alguno de las reseaunque esto sea ya mucho pedir—ni del manejo y utilidad de la muleta, ni aun confianza alguna al meterse á matar.

Toreó al revés su primer toro, y por ello fué alcanzado, y afortunadamente no empitonado por la res; y por lo mismo sufrió un palotazo en el muslo derecho, cerca de la ingle, según me pareció.

Y gracias á Guerra se libró de que el toro le metiera la cabeza, porque se lo llevó á punta de capote Rafael: y gracias á este mismo pudo rematar al sexto y no sufrir mayor desayío.

este mismo pudo rematar al sexto y no sufrir mayor desavío. No vió Parrao cuáles eran los resabios de los toros que le correspondieron, ni logró sujetarlos con la muleta, po que ni empapa ni remata los pases, y entró á matar con poca resolución. Respecto al coro de aficionados para despedir al chico, no me pareció de buen gusto.

El toro segundo y primero de los de Adalid no debió ser retirado al corral, y no lo fué: estuvo en lo firme el presidente. Con igual razón pudo retirarse toda la corrida. Felicitemos al Sr. Adalid. La entrada, más que lleno á la sombra, y aun al sol, descontando las andanadas de este lado.

(Instantáneas de Carrión, hechas expresamente para Sol Y Sombra.)

SENTIMIENTOS.



Es un caso extraño en Barcelona que en un día nublado y en ocasiones amenazando lluvia no se hava retraido el público.

A la hora que el Sr. Serrat se presentó en el palco de la presidencia, una buena entrada se observaba en los tendidos de sol y sombra, y no eran escasas las localidades que estaban ocupadas, abundando las mujeres hermosas, luciendo la clásica mantilla.

Las Ramblas y Paseo de Colón estuvieron en extremo animados, haciéndose á veces imposible el tránsito á pié por la aglomeración de carruajes, los que contribuyeron á que el desfile á la terminación de la corrida fuera bastante brillante.

¡Como de día de toros, y está dicho todo!

EL GANADO.-D. Carlos Otaolaurruchi remitió para esta corrida seis buenos mozos, aunque bien presentados, algo des-

iguales, pues existia alguna diferencia de los primero, cuarto y quinto, á los segundo, tercero y sexto, pues en los tres primeros citados había más respeto que en los demás, eran de más tipo y se traían más abundantes velas. Como cumplir, cum. plieron bien todos en el primer tercio, si bien se distinguió de sus compañeros el lidiado en el quinto



Los seis toros de D. Carlos Otaolaurruchi en los corrales de la plaza.
(Fotografía de D. Francisco Valdés.)

lugar. El más maneiable en los dos últimos tercios fué el segundo, y resultó un marrajo de primera el que cerró plaza. Los cuatro restantes. aunque no fueron grandes las dificultades que ofre cieron, no se prestaron á mucho lucimiento. Sin incluir los puyazos de refilón admitieron entre los seis 35 varas y dieron 14 caídas, matando 10 caballos.

En este tercio estuvo superior toda la tarde el notable picador Pepe el Largo, siendo ovacionado en varias ocasiones. [Este sí que merece el nombre de picador de toros!

Mazzantini, después de una faena un tanto movida, se deshizo de su primer enemigo de media estocada algo delantera y con ligera tendencia, entrando á favor de la querencia que el bicho tenía á un caballo muerto, y aunque se perfiló bien, no terminó el visje con la rectitud que lo emprendió, y únicamente por no consumar no llegó con la mano al morrillo de Malos cascos.

Con su segundo se confió más y llegó á rematar algunos pases ayudados (vulgo cambiados) y uno natural, pero tampoco le ví apretar mucho con el acero, recetando por esta causa solo media estocada delantera en el primer avance, saliendo por la cara, y un pinchazo en tablas en el segundo, también con la salida por la cara. Intentó dos veces el descabello, y Naverito se entregó decididamente á Comas.

La muerte del quinto toro la brindó á los tendidos de sol. Con la muleta, si bien no fueron de efecto los pases que empleó, me agradó por lo eficaz de su trabajo, pues ví inteligencia en la manera de darle al bicho las tablas, que desde el comienzo

pedía. En este terreno se arrancó D. Luis con más verdad que en sus toros anteriores y señaló un buen pinchazo, saltando el



Mazzantini al rematar un quite.

estoque al tendido, repitiendo el es. pada en igual forma para agarrar una muy buena estocada, entrando y saliendo como Dios ordena, que evitó trabajo al puntillero, siéndole concedida la oreja y escuchando una ovación.

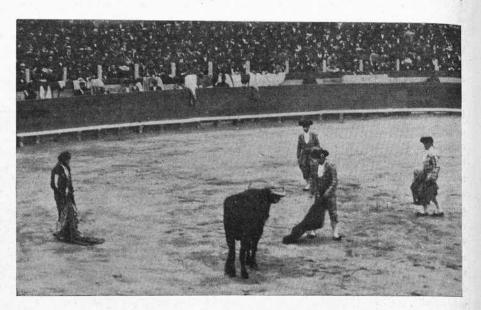
En la dirección del ruedo estuvo á ratos enérgico y á ratos dejan. do que cada cual torease para su capote.

En los quites, muy bien y aplaudido, estando con poca suerte en el primer par que al toro quinto clavó (que se debió pasar), aunque anduvo bien hasta la cara, y aprovechando bien al cuarteo en el segundo.

Al hacer el paseo el público le tributó una prolongada ovación, pues desde la temporada del 95 no

había vuelto á torear en esta. Sea bien venido. Conejito, llevó á cabo en su primero una artística y superior faena de muleta,

á la que e mismo Guerrita no hubiera tenido inconveniente de ponerle el visto bueno. En medio del entusiasmo del público, entró muy bien á herir, y, sin poder precisar la causa, pues con los toros suceden cosas muy extrañas, propinó á Herrador una estocada hasta la mano, tan atravesada que la punta del acero asomó por el lado contrario del bicho. Si se echó fuera no lo ví; yo atribuyo la dirección del estoque á que Antonio dió excesiva salida con la muleta. Siguió Conejito toreando con aplauso del auditorio, y entrando co-



Mazzantini en el toro tercero.

mo la vez anterior, hizo polvo á su adversario de una muy buena estocada que ni puntilla!necesitó, escuchando una ovación y cortando la oreja al de Otaola.

Más inferior fué la faena que empleó con el cuarto, quitándoselo de delante de media estocada alta y tendenciosa, sin meterse de verdad, y un descabello al segundo intento, que le valió palmas.

Puso término al sexto, que fué el hueso de la corrida, después de emplear pocos y medianos muletazos, de dos medias estocadas, teniendo en ambas la salida por delante, siendo algo caída la primera y un tanto tendida la segunda, y una estocada baja, andando al hilo de las tablas.

En los quites se mostró, lo que es, un buen torero, escuchando frecuentes aplausos, y el par que al toro quinto colocó fué muy bueno, así como muy artística la pasada de adorno que le precedió.

Bregaron bien Tomás, Cerrajillas y Recarcao.

Con los palos se llevó la palma Cerrajillas; Galea, Regatero y Recarcao también clavaron buenos pares.

La presidencia, durmiéndose en el primer tercio del quinto toro, y muy mal al dejar que al toro sexto, que tan avisado estaba, se le pusiera el cuarto par.

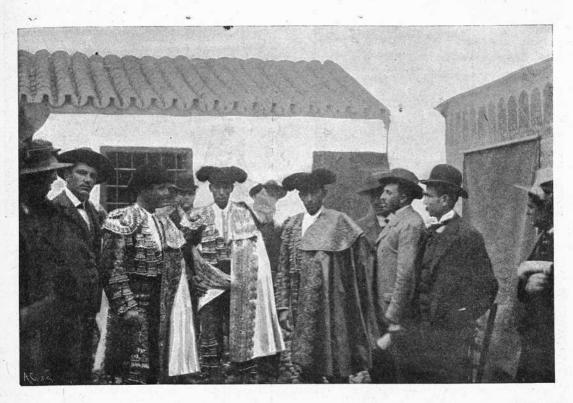
JUAN FRANCO DEL RÍO.

Barcelona.



Corrida de toros inaugural, efectuada el 2 de Abril.

Si, como dice el refrán, para muestra basta un botón, ya sabemos los sevillanos que poco bueno hemos de ver esta temporada en nuestro circo, el que solo ha ofrecido un aspecto halagador para la empresa, que consiguió ver las localidades ocupadas casi en su totalidad. Y no se diga que los elementos que componían el cartel no eran buenos, todo lo contrario, y de atracción, porque no se puede pedir más á una empresa que ofrece como corrida inaugural á Fuentes y *Bomba*, con toros de



Fuentes, Bombita y Montes en el patio de caballos con varios amigos.

Otaolaurruchi y la alternativa de Montes; una corrida, en fin, muy adecuada para el público sevillano. Pero el resultado fué más endeble, aún, de lo que esperaban los fatalistas.

Presidió la corrida el Alcalde Sr. Heraso, con los Tenientes de Alcalde Sres. D'Angelo y Castejón, que lo hicieron bien.

De la gente de abajo, son dignos de mención los chicos de Fuentes; de la de arriba, Rulonera,

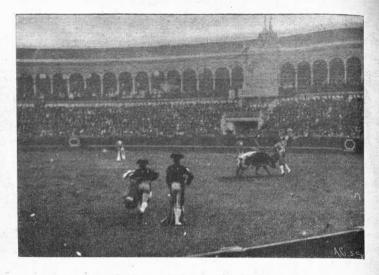
por lo codicioso.

Montes hizo unos ejercicios regulares nada más; en quites ocupó su sitio; toreando de capa no dió un solo lance que imitara á aquellos tan clásicos y hermosos que le dieron el buen nombre de que hoy goza; con la muleta estuvo cerca, pero no paró ni toreó con lucimiento, y con el estoque

estuvo pronto, agarrando dos estocadas, una atravesada en el primer toro, y otra buena en el sexto. Este lo brindó á la Pretel, la que le regaló un reloj de oro.

En cuanto á la alternativa del nuevo maestro, poco voy á decir, y es que si, como espero, en los días 16 y 20, que vuelve á torear, se aprieta y arrima, ya tenemos Montes para rato; si, por el contrario, no hace nada que justifique su nuevo título, entonces . . . llevará un desengaño.

Y vamos con el niño de Tomares, al que tengo que reñirle muy fuerte, porque no debió nunca en su primera corrida presentarse tan apático y distanciado de los toros. Sólo dió algunos muletazos buenos



Montes matando el primer toro.

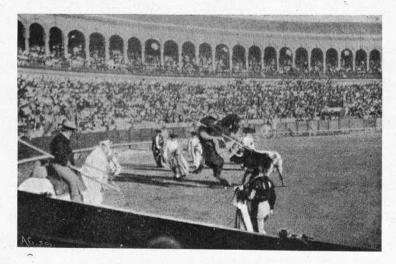
y estuvo oportuno en quites; en lo demás no hizo nada. Espero que en feria dará un desen.



Bombita en la muerte del segundo.



Fuentes matando el cuarto.



Un buen puyazo de Cigarrón en el sexto.

gaño á aquellos que dudan ya de su valentía, que yo siempre creí verdadera.

Fuentes lució mucho en la faena de banderillas que ejecutó con el quinto; lo quebró dos veces obligándolo, y el segundo par no hay ningún torero hoy que se atreva á mejorarlo. En las demás faenas estuvo aceptable nada más, especialmente en el tercer toro, al que mató de una buena estocada, después de pincharlo dos veces.

Y hasta la próxima.

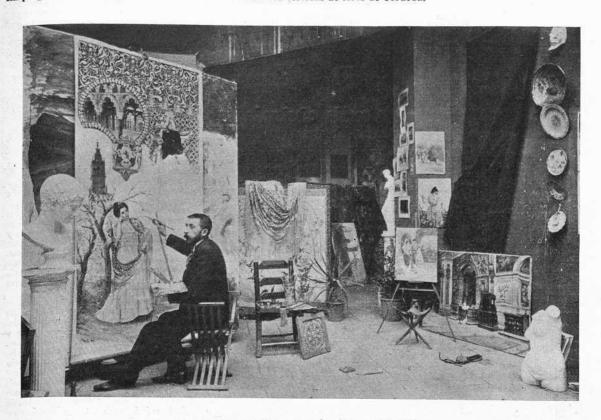
CARLOS L. OLMEDO.

(Instantáneas de los Sres. Beauchy y Gasquet, hechas expresamente para Sol y Sombra.)

En el estudio de Romero Orozco.

onozco de antiguo la fecundidad artística de este notable pintor, autor del celebrado cartel de los niños cordobeses, no ha mucho publicado en este semanario, y me dije:—Orozco, ya debe tener entre pinceles alguna cosa buena;—y en efecto, me dirigí á casa de dicho artista, anhelando encontrar alguna cosa digna de ser conocida por mis lectores.

No me equivoqué, y por poco llego tarde. Orozco se encontraba dando los últimos toques á un hermosísimo cartel que, sin preguntar, adiviné que estaba destinado á anunciar las corridas de toros de Córdoba.



Orozco pintando el boceto de cartel para Córdoba.

Acababa de despedir á la modelo, porque había terminado su misión de andaluza graciosa, y se disponía á ultimar el boceto en su parte baja, donde debían figurar una manta, una pandereta y una guitarra artísticamente colocadas.

Pocas horas después de mi visita, el boceto era remitido á la Juuta de fiestas de la ciudad de los Califas.



Orozco con varios amigos.

El pasado año también eligió dicha Junta, entre varios, el boceto presentado por Orozco, y este año, sin titubear, á él ha sido encargada su confección.

Que el cartel de este año es precioso, huelga que yo lo diga; porque lo dirán todos cuantos adivinen sus bellezas en las fotografías que del mismo intercalo en estas cuatro líneas.

El Sr. Romero Orozco obtuvo el tercer premio en el notable concurso de bocetos que el pasado año hizo el Ayuntamiento de Bilbao para anunciar sus festejos.

El éxito del celebrado cartel de los niños cordobeses, puede afirmarlo la casa Ortega, de Valencia, litografía en donde se hizo, pues no ha cesado la demanda de ellos por muchas empresas.

Mi enhorabuena al amigo Orozco, y que los triunfos del arte que profesa se repitan á menudo.

FRANCISCO MOYA (Luis).

Valencia.



cuerdos históricos para las razas latinas, como lo son los pueblos hermanos de España y Francia. Esta antigua villa, que fué largo tiempo capital de los Césares Constanti-nos y cabeza de un pueblo culto muy devoto á todo lo artístico, está sentada al punto nos y cabeza de un pueblo culto muy devoto à todo lo artístico, está sentada al punto extremo donde el gran río Ródano, después de formar la isla de «Camargue», donde se crían toros bravos de la tierra, mezcla sus olas rugientes y turbias á las olas azules y limpias del Mediterráneo, dividiéndose en siete bocas, lo mismo que el Nilo en Egipto.

Arlés, alumbrada por el sol, parece dormir y soñar balanceada por el llanto continuo del gran río. La han cantado los poetas, sobre todo el grande é ilustre Federico Mistral, el «emperador del Mediodía», como lo llaman sus fervientes admiradores, el inmortal autor de esta joya poética «Mireille», obra maestra que reune toda la granda de Virgilia y la suavidad de los bijos de prostra raya centadore y artística. Por un día fué centro de la efición taucomáguia

de Virgilio y la suavidad de los hijos de nuestra raza cantadora y artística. Por un día fué centro de la afición tauromáquica

el antiguo anfiteatro romano. De todas partes, como las golondrinas, llegaron los forasteros. Salieron de Marsella, la vieja ciudad griega: de Nimes, la romana, verdadera capital de afición á los romana, verdadera capital de afición á los

Una vara de Trescalés.

toros, de Avignon, la cristiana, que fué durante un siglo la ciudad de los Papas y centro de la cristiandad; de Montpellier, la culta, con sus academias de ciencias, le tras y Bellas Artes, la más antigua escuela de Medicina del mundo, y que ha rivaliza do y siempre rivaliza con París, la capital, tocante á lo culto y lo sabio. De todas partes llegaron bullidores y alegres para asistir á la fiesta española, de tanta gallardía y es tética.

Los toros eran de la ganadería salman tina de D. Teodoro Valle. Fueron de buena presentación, finos de tipo, voluntarios, pero jóvenes y de escaso poder, salvo el quin-to, que fué un toro de verdad. Como con-secuencia de su edad salieron en general

secuencia de su edad salieron en general corretones y ligeros de piés, muy movides y difíciles de cuadrar y parar.

Según costumbre, los peones abusaron del percal, recortándolos á pesar de sus pocas facultades; de manera que la corrida, después de recultar alegre, terminó siendo de mucha monotonía.

Parece mentira que haya tan poca con-ciencia en esas cosas de toros, que son para ¿ Igunos cuestión más del negocio que del

Los toros primero, tercero, cuarto y sexto, regulares; el segundo, bueno; el

Lagartifillo estuvo bastante apático y muy deficiente como director de lidia, de jando á su compañero hacer los quites. Hu-bo un toro, el quinto, que después de una caída al descubierto se encontró con Berrin ches para hacer el quite; es decir, que la dirección de lidia fué nula.

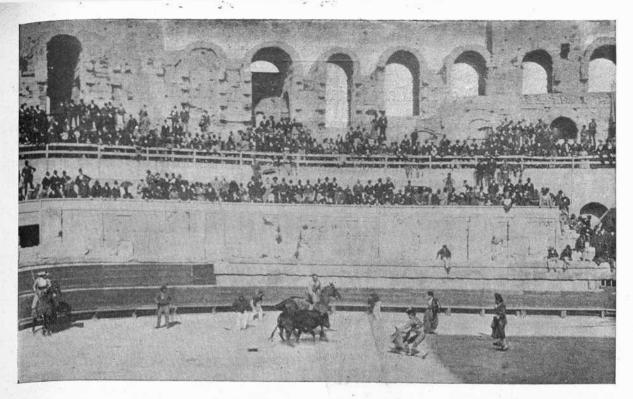
Como siempre, estuvo valiente, paran-do bien y usando del trapo con conocimiento.

Mató el primer toro de una estocada la deada y un descabello. El tercero lo mató de un pinchazo y

una estocada en las tablas.

Aprovechó las buenas condiciones del toro quinto para lucirse con la muleta, pa-

rando bien y ciñéndose, para entrar con guapeza y muchas agallas, recetando una buenísima estocada que le valió una ovación y la oreja del bicho. Quinito toreó con deseos, pero muy movido. Hizo algunos quites con valentía y tenía la voluntad de complacer á la con-



Una buena vara y Lagartijllo al quite.

Con la muleta estuvo regular, teniendo el defecto de no dar salida á los toros, lo que podía costarle un disgusto y le causó la cogida al entrar á matar el segundo toro, cogida que afortunadamente no tuvo consecuencias.

Con el estoque, da estocadas seguras en general, pero delanteras, por no entrar de verdad y cuartear demasiado en la reunión.

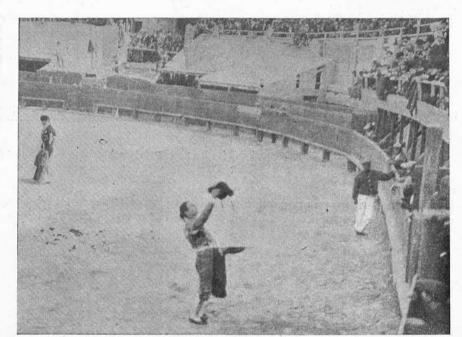
Mató al toro segundo de una estocada caída; al cuarto de dos medias y una estocada entera bien puesta, intentando varias veces descabellar; al sexto lo tumbó de una estocada y dos intentos de descabello.

Peones y picadores, nada bueno hicieron.

La presidencia. .. de Villamelón.

Es cosa cómica ver presidir corridas á los que no distinguirían toros de vacas. y que ignoran las buenas reglas de la tauromaquia.

El tercer toro estaba entablerado, v Lagartijillo sudó la gota gorda para sacarle á los medios, porque una parte de público, por la mala disposición del redondel, no podía ver y chillaba. Le dió un pin-



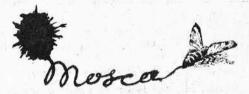
Lagartijillo brindando.

ver y camado se preparaba á pasaportarle en tablas, como lo requería el toro, el presidente le mandó llevar el toro á los medios.

—Que le saque usía—dijo Antonio, y los que entendimos la respuesta reímos á carcajadas. Esa cosa fué, de toda la corrida, la de más gracia.

En el mes de Mayo se harán grandes fiestas en Arlés, efectuándose dos notables corridas de toros. Las fiestas durarán ocho ó diez días, siendo organizadas con gran lujo.

Tendré à los lectores de Sol y Sombra al corriente de lo que pase.

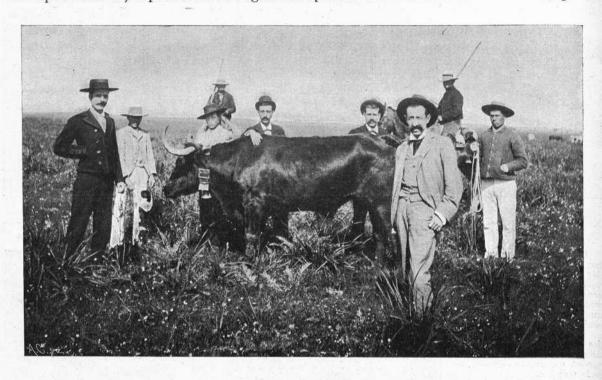


JBRBZ

Novillada efectuada el 2 de Abril.

Los resultados pecuniarios obtenidos habrán dejado satisfechos á los organizadores de esta corrida, pues el público acudió al circo en número considerable, y fueron muy pocas las entradas que quedaron sin vender.

Aunque la corrida en conjunto ha resultado monótona por las razones que en nuestra apreciación especificaremos, el público no ha negado sus aplausos al aristocrático Círculo Lebrero, que sin



Grajito, célebre cabestro de guía propiedad de los Sres. Peñalver hermanos.—Los empresarios Sres. Romero Fontán y Picardo, y varios aficionados.

reparar en el riesgo en que ponían sus intereses, ni tampoco en el retraimiento que el público observó durante la temporada anterior, organizó con acierto y llevó á efecto en la misma forma la



Toros de Peñalver hermanos, tomados en el cerrado del Marqués de Villamarta, la víspera de la corrida.

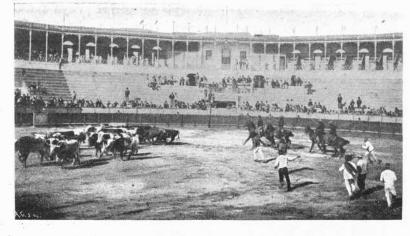
corrida que hoy hemos presenciado los aficionados. Muchos fueron los obstáculos que sus organizadores tuvieron que salvar, pero el público ha premiado esta difícil labor con dinero y aplausos.

Confiamos que el Circulo Lebrero, y muy particularmente nuestro amigo el competente aficionado D. Manuel Romero, socio de aquel círculo y el que más ha contribuído al mejor resultado de

la fiesta, corresponderá en alto grado á los deseos de la afición, organizando otras corridas con reses de acreditadas ganaderías.

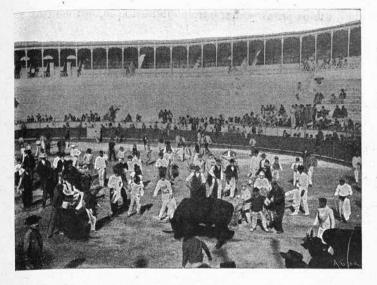
Toreros nuevos en esta plaza, ganado de hierro conocido y apreciado como bueno, precios algo más módicos, y... seguramente los organizadores quedarán satisfechos de los resultados.

Respecto á la empresa, nada tenemos que decir, terminando esta introducción con nuestro modesto aplauso y dando gracias a la comisión organizadora por la atenta invitación que nos



Encierro público.

envió. Ahora pasemos á hacer un breve é imparcial resumen de la corrida, empezando por Los novillos.—Los vimos por la mañana en los chiqueros y nos parecieron chicos. A excepción



Toro de prueba.

de uno, negro lombardo (que fué el último lidiado), los demás eran feos, uno de ellos cari-avacado, y parecían borregos más que otra cosa. Pero por aquello de que «el hábito no hace al monje», creímos que los toretes darían buen resultado. Confesamos que sufrimos una gran decepción cuando los vimos lidiar por la tarde. De los seis novillos, sólo uno cumplió medianamente en varas, acudiendo bien á la muleta: los demás fueron blandos en puyas, llegando descompuesto al último tercio el primero, incierto el segundo, huído el tercero, buscando el bulto el cuarto y descompuesto el último.

Jerezano trasteó con precauciones á su primero y señaló un pinchazo caído y atravesado. Intercalado con varios pases dados en las tablas, cobró un pinchazo hondo, entrando bien; pinchazo que podemos considerar co-

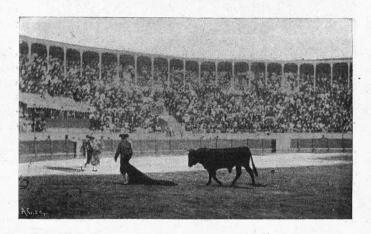
mo media estocada. Acabó con la vida de la res de media estocada trasera, intentando luego el descabello, pero el toro se echó y lo remató *Serranito* al primer golpe.

Breve se mostró al despachar á su segundo. El trasteo fué con baile y sufrió un achuchón al re-

matar uno de los pases. Confiándose al entrar y aprovechando un momento en que se le igualó el bicho, se tiró muy en corto, para colocar media estocada contraria. El animal cayó enseguida y sonaron en la plaza abundantes palmas, como también escasos pitos, motivados, según colegimos, porque vieron cómo el toro cayó enseguida echando cuatro go-

tas de sangre por la boca.

Superior estuvo con la flámula en el quinto de la tarde, siendo coreado por el público su faena con fuertes y entusiastas ¡olés! Ejecutó algunos pases naturales, rematándolos muy bien, otros con la derecha, superiores, arreglando con estos últimos la cabeza del toro, que se acostaba del lado de la muerte. Pero los que más entusiasmaron al público fueron los



Jerezano rematando un quite.

pases en redondo. ¡Qué elegancia! ¡Qué maestría! ¡Vaya una manera de envolver al toro en los pliegues de la muleta, y con qué precisión pasaba el hocico de la res casi besando el pié izquierdo del matador!

Jerezano entrando á matar á su segundo toro.

¡Precioso cuadro! ¡Oh, digno émulo de Lagartijo! ¿Por qué no haces lo mismo siempre que encuentras toros nobles que acuden al engaño con la codicia que éste lo hace?

Una vez al año y . . . ¡gracias! porque de lo

bueno se da poco.

Perfílase el diestro, en corto y por derecho arranca con coraje y joh, decepción! sólo consigue un pinchazo.

Otros pases, perdiendo algún terreno, y, entrando con guapeza, colocó el estoque un poco

caído.

El toro cayó instantáneamente. (Gran ovación, cigarros y sombreros. La muerte de este toro la brindó á uno de los palcos impares.)

En lo demás, sólo hay que anotarle: dos verónicas, un farol y una de frente por detrás en el quinto. Toreando al *alimón*, bien.

Bombita chico.—El trabajo de este novillero fué desgraciado por todos conceptos. He aquí la síntesis: ignorancia, temeridad, malos pases y mal empleo del estoque, pinchazos á granel, envaines...

Para los toros que se defienden en los tableros hay estocadas de recurso, y si á ellas hubiese apelado *Bombita*, el público no se lo censuraría, aplaudiéndole por el contrario.

Pero no quiso hacer esto con su primer no-

villo y ya tocó las consecuencias.

Le aplaudimos un pase natural que dió como principio de la faena en el segundo de la tarde, y media estocada en el último, que á no estar ligeramente caída hubiera merccido el calificativo de superior.

Aunque tarde, recibió un aviso cuando luchaba con la fiera que en primer lugar le co-

rrespondió estoquear.

Y el lector me dispensará que, en gracia á la brevedad, deje de consignar los pinchazos, etcétera, etc., que dió durante toda la tarde.

Bombita chico en un quite.

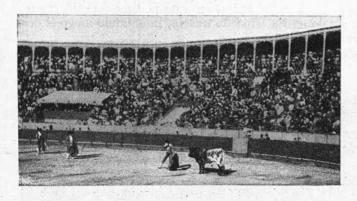
Picando, Riñones y Cabeza é Dios. Los demás piqueros hechos unos vagos.

Nadie sobresalió en banderillas.

La presidencia... haciendo lo que le indicaban desde el palco de los ganaderos.

La corrida no ha satisfecho al público, saliendo éste muy disgustado del ganado.

Terminamos dando un millón de gracias al amigo D. Diego González por las deferencias que nos guardó durante el encierro y la corrida, y nuestro modesto aplauso por las excelentes instantáneas que ilustran esta mal llamada apreciación.



Bombita chico entrando á matar á su primer toro.

PICOTAZOS.

Jerez.

(Instantáneas de D. Diego González Lozano, de Jerez, hechas expresamente para Sol y Sombra.)



A los Sres. Corresponsales.

Rogamos á los que aún no hayan remitido á esta Administración el importe de su liquidación fin de Marzo, lo hagan autes de la publicación del próximo número, si han de continuar recibiendo sus pedidos.

Ha sido contratado por la empresa de la plaza de toros de Madrid, para el segundo abeno de la presente temporada, el simpático diestro Emilio Torres, Bombita.

Murcia, -Corrida efectuada el 2 de Abril. - En la noche de este día, tuvo lugar la inauguración de la plaza de toros del teatro Circo Viliar, el cual estaba iluminado con luz eléctrica.

Se lidiaron seis toros de la vacada colmenareña de doña Carmen García y hermanas (antes Aleas), por las cuadrillas de Torerito, Boto y Litri, presidiendo la función el Concejal D. José Ilian.

EL GANADO.—Estaba muy bien presentado, era de muchas libras y demasiado grande para jugarlo en este circo, cuyo ruedo es sumamente pequeño.

Los toros primero, segundo y sexto fueron regulares, bueno el quinto y mansos los otros dos. Entre los seis aguantaron 40 picotazos por 20 caídas y 14 caballos muertos.

Los ESPADAS.— Torerito, en el primero ejecutó una breve faena de muleta, compuesta de cuatro pases naturales, tres cambiados y uno con la diestra, para una estocada caída y delantera. (Palmas y la oreja.)

Al cuarto lo despachó de otra estocada caída, después de un regular trasteo. (Palmas.)

Descuidado dirigiendo y bien con la capa.

Boto, estuvo con poca fortuna hiriendo y muy bien con el capote, oyendo aplausos de la concurrencia.

Litri encontró al tercero defendiéndose y con ganas de coger, por lo que el diestro lo toreó con precauciones, y arrancando á matar con valentía, soltó al buey una estocada hon-

da después de haber pinchado en hueso. (Palmas.) Miguel mandó al sexto al desolladero de un pinchazo bien señalado y una estocada á volapié, entrando perfectamente.

(Oración y la oreja.)
Muy valiente con la capa.
Los DEMAS.—Picando, Granito de Oro y Cerrajas. Bregando, Rolo.

Banderilleando, éste y Aragón. La presidencia, dormida.

La entrada, mala.—Montes de Oca.

En el próximo número publicaremos la información de la corrida efectuada en Murcia el día 4 del actual, acompañada de preciosas instantáneas.

Hemos recibido la agradable visita de nuestro querido amigo y compañero, el ilustrado colaborador sevillano de este semanario D. Carlos L. Olmedo, que ha permanecido en Madrid unos días, y ha regresado á Sevilla.

Reciba nuestro saludo de despedida, agradeciéndole su visita, que deseamos ver repetida con frecuencia.

Montpellier (Francia).—En su última reunión, el Club La Muleta ha verificado la elección de su Junta para la tempora-da 1899, nombrando como presidente honorario al simpático matador Minuto.

Presidente efectivo, Mr. A. Marly. Vicepresidentes, MM. A. Marcerou y J. Coste. Secretario general, Mr. M. Roche. Secretario adjunto, Mr. J. Tournier. Tesorero, Mr. L. Pierre. Comisario, Mr. L. Lauras.

Se construye en nuestra villa una nueva plaza, más importante que la ya existente, en la cual en esta temporada se verificarán algunas corridas de muerte.

La lista de los espadas contratados y de los ganaderos que deben proveer el ganado ha sido remitida al alcalde por el empresario Sr. D. Manuel García.—Roche.

Linares.—Con una entrada muy buena se efectuó en esta plaza el día 2 de Abril una corrida, en la que se lidiaron cinco novillos, de D. Joaquín López, de Santisteban, y D. Sebastián Roa, del Castellar.

Los cuatro primeros debían morir á manos de Luis Ramírez, Pollo de Granada, y nuestro paisano Alfredo Llopis, Sobaquillo. De la muerte del último novillo, que era utrero, estaba encargada María Salomé, La Reverte, de cuyo trabajo no quiero ocuparme.

Pollo estuvo desgraciado en el toro que mató, pues su segundo murió á manos de nuestro paisano Cándido del Cam-po, Rubito, que bajó al redondel y, á petición del público y previa la venia de la presidencia, estoqueó el tercero, siendo aplaudido.

Llopis, en los dos novillos que le correspondió matar, es-tuvo deficientísimo. Brindó la muerte de su segundo toro al general Oliver, quien le regaló una pitillera de plata.-X.

Granada.—9 Abril.—Corrida verificada hoy, grandes p ripecias. Primer toro, cogió Pajarero, que resultó con un puntazo en el pié. Un espectador llamado Juan José Leiva recibió una cornada gravísima en el costado derecho. Boabdil muy valiente; mató cuatro toros: ovación. Lleno completo. Heridos siguen graves.—Rodrigo.

El próximo día 17 reaparecerá en Valencia el notable sc-manario *La Revista Taurina*, el cual dirige el conocido revistero D. Salvador Muñoz, Cencerrito.

Ha sido nombrado apoderado del matador de toros Antonio Guerrero, Guerrerito, el distinguido aficionado D. Antonio Ruiz, que reside en Sevilla, Pureza, 54.

Zaragoza. — Corrida efectuada el 2 de Abril. — Los seis bichos del Sr. Conde de Espoz y Mina (antes Carriquiti), jugados en esta corrida, no dejaron nada que desear en cuanto a presentación.

Respecto á bravura, allá va lo que dieron de sí:

El primero cumplió con voluntad y nobleza en varas (y eso que fué picado muy malamente), se quedó en palos y llegó suave á la muerte.

El segundo, que era burriciego, resultó manso en el primer

tercio y se hizo de cuidado en los restantes. El tercero demostró nobleza, pero escasa bravura en puyas, huyóse en banderillas y no ofreció dificultades al final-El cuarto tuvo poder y falta de codicia ante los ginetes, y

en el resto de la lidia se mantuvo muy quedado. El quinto se dolió vergonzosamente al hierro, pasando á palos entablerado y quedándose en la hora suprema.

El sexto fué otro mansurrón que buscó el camino de la casa

paterna.

Entre los seis aguantaron 37 puyazos, proporcionaron 14 caídas y dejaron sobre la arena dos jamelgos de cuerpo presente.

Villita, que toreaba por vez primera después de su regreso de México, trasteó á su primer enemigo desde cerca y parando á ley, despachándolo de una estocada, contraria de puro embraguetarse. (Ovación y oreja)

En su segundo, aún estuvo mucho mejor con la muleta. empleando una artística faena, que fué coreada con olés, y superior de toda superioridad con el acero al dar una magnifica estocada en las propias agujas. (Otra ovación y otra oreja)

En su tercero toreó también aceptablemente y se lo quitó

de enmedio mediante una estocada algo caída y un descabe-

llo al segundo intento. (Nuevos aplausos.)
Estuvo muy valiente y lucido en la brega y quites, y muy
voluntarioso en el par y medio que cuarteando clavó al sexto. En resumen: una tarde buenísima para el espada aragonés.

Dominguin tuvo que entendérselas con los tres bichos me-

nos manejables.

A su primero lo trasteó de cerca y con frescura, empleando una facha tan emocionante que tuvo al público en vilo durante un buen rato. Al estoquear cumplió como bueno, haciendo rodar á su contrario mediante un pinchazo bien señalado y una estocada en su sitio, metiéndose con coraje las dos veces. (Ovación y oreja.)

En su segundo manejó la muleta con inteligencia y luci-miento, y estuvo muy bien en las dos estocadas y el descabe-

En su tercero (último de la corrida) muleteó aceptablemente y con sobriedad para hacerlo dobiar para siempre de un gran pinchazo y una estocada en todo lo alto. (Muchos aplausos.

En quites estuvo Dominguin muy activo y adornado (aunque en general movidito) y bien en el par al sesgo que clavó

Pusieron buenos puyazos Moreno y Salsoso. Banderilleando, sobresalieron Isleño, Cayetanito, Regatero Villa (C.).

Bregando, Cayetano y el *Isleño*, que se mostró incansable. El Sr. Latorre actuó de *usia* sin saber lo que se pescaba.

Los servicios de caballos, regulares.

El de plaza, mediano.

La tarde, inmejorable, y buenísima la entrada. Incidentes.—El hermano de Villita fué alcanzado por el primer toro al tirar un capotazo, resbalando y cayendo al suelo, resultando ileso milagrosamente, pero sacando la taleguilla toda destrozada.

El picador Telillas tuvo la desgracia de que el toro segundo le propinara un puntazo profundo en el pié izquierdo, ocasionándole una herida que fué calificada de pronóstico re-

También Macipe, en una caída que le ocasionó el mismo toro, resultó con una fuerte contusión en la mano izquierda. -Sotillo.

Lisboa.—Con una tarde magnifica y una entrada buena se verificó el día 12 de Marzo la tercera de la temporada.

El programa para esta corrida se componía de 12 toros de D. Manuel Duarte de Oliveira, vecino de Ribeira do Cartaxo, para ser lidiados por los caballeros en plaza Fernando de Oliveira y Manuel Casimiro, el espada Joaquín Hernández, Parrao, y su cuadrilla, y los banderilleros portugueses Rafael Peixinho, Theodoro Gongalves, Jorge Cadete, Torres Blanco, Francisco Saldaña y Arthur Félix.

La corrida resultó pésima, saliendo el público aburri-

dísimo.

Los Toros.-Los de D. Manuel Duarte tenían buenas carnes, pero en su mayoría salieron ordinarios, de poca sangre y mal intencionados. Los seis primeros fueron los que dieron mejor lidia, siendo bravos el segundo y cuarto; los restantes buscaban la salida, saltando varias veces al callejón. Di cho sea en honor de la verdad, que si hubiesen recibido otra lidia, seguramente hubieran dado algo más juego.

EL ESPADA. - Parrao, tanto con el percal como con los pa. les, dejó bastante que desear.

Pasando de muleta al segundo, tercero, cuarto, sexto y no-veno, fué más lo que tuvo de malo que de bueno; fueron muy pocos los pases que remató, corriendo los toros muchas veces de uno al otro extremo de la plaza y siempre encerrado ante la cabeza, sufriendo varios desarmes y coladas, y siendo embrocado y pisoteado por el tercero.

Con el capote estuvo regular en el undécimo, dando algu-

nas verónicas que fueron aplaudidas.

Puso banderillas al sexto, agarrando un par monumental á la suerte de gaiola y al noveno; pero ni en uno ni otro satisfizo su trabajo. Regular y nada más, sólo puso un par en el sexto y medio en el noveno. Finalmente, Parrao tuvo una mala tarde, ó no estaba por

trabajar.

Los CABALLEROS.—Fernando de Oliveira y Manuel Casi. miro, lidiaron con inteligencia los toros que les pertenecieron, dándoles la lidia que ellos requerían. Uno y otro colocaron de las cortas, oyendo palmas y siendo llamados al re-

Los BANDERILLEROS.—Rafael estuvo mal; comenzó con un par orejero en el segundo toro, que fué de los mejores de la tarde, terminando con uno superior al cuarteo; en el undécimo puso sólo un par regular.

Theodoro muy bien en el segundo, al cual adornó con tres

buenos pares, y regular en el octavo.

Cadete estuvo poco afortunado en sus dos, poniendo un par

bueno al tercero y otro al octavo.

Torres Blanco, en el tercero, que sabía más que un abogado, dejó un par malo, terminando con uno superior; en el undécimo puso dos pares muy ouenos, y medio á suerte de gaiola. Con el capote, muy trabajador.

Saldaña estuvo superior en sus dos; en el cuarto, que era

boyante, prendió un par regular á suerte de gaiola, uno superior, otro regular y uno bueno, y en el duodécimo dos pares muy buenos. Sin disputa fueron para él los honores de la tarde, pues fué quien agarró más y mejores pares.

Arthur Félix, mal. De los de la cuadrilla de *Parrao*, sólo Braulio Martínez, á la salida del sexto, puso un par de mérito. Enrique Garate fué cogido en el par que clavó al tercero, felizmente sin conse-

cuencias.

Los mozos de forcado estuvieron en esta corrida muy bien: pero continuaremos insistiendo que es la única parte desagradable de nuestras corridas, y que hace mucho tiempo no debería figurar en los carteles.—Carlos Abreu.

Calreles de oro.—Nuestro querido amigo y colaborador, el notable escritor taurino D. Pascual Millán, deseando facilitar à los suscriptores de este semanario, la adquisición de la obra cuyo título encabeza estas líneas, de la que es autor, y que tan merecido éxito ha alcanzado, nos ha autorizado para servirla á nuestros abonados con un 25 por 100 de rebaja. Su precio es 4 pesetas, y los suscriptores de Sol Y Sombra po-drán adquirirla por 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias, franca de porte, haciendo los pedidos, acompañados de su valor, á esta Administración.

Almanaque de SOL Y SOMBRA

Tenemos en venta al precio de 40 céntimos ejemplares del precioso Número-Almanaque de este semanario, que tanta aceptación ha merecido del público en general, y muy especialmente de los aficionados al arte taurino.

También tenemos á la venta colecciones de los años I y II (1897-1898) de esta publicación. encuadernadas con magníficas tapas en tela, á los precios de 10 pesetas las del primer año y 15 las del segundo en Madrid; y 11 y 16 pesetas, respectivamente, en provincias.

Las tapas, sueltas, de cada uno de los años citados, se venden á **2 pesetas** en Madrid y **2·50**

en provincias.

Los pedidos á los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.